

Los ojos de tu voz

Intuidos apenas
en puntos digitales,
píxeles y ficheros impertérritos
que nada saben
de esos que tu voz
dibuja color caoba al otro lado
de la frontera de un sueño,
hilos telefónicos aproximando
el tibio lazo de un tiempo
que estuvo siempre por venir.

Yo insisto,
contra el frío resplandor
de una pantalla en llamas,
que es lícito buscarte
mas allá de la razón,
en la penumbra de lo imposible,
oliendo en tus palabras
el sabor de una piel
furtiva al rigor
de convenciones impuestas.

"Que ganas tengo de verte"
goteas en susurros
desde el auricular de un teléfono amigo
que aprendió tu nombre en el primer instante.

Y descubro que quererte
cruzo el límite de lo probable
cuando la mano experta
en espejos solitarios
se muestra incapaz sobre una piel
dominio exclusivo de tu ternura.

© Lluís Villar, 1999